

SITUACION ECONOMICA INTERNACIONAL

Introducción

En una reciente entrega de estas Notas hicimos una pormenorizada descripción del programa de "modernización" del aparato económico, recientemente adoptado por las autoridades colombianas ⁽¹⁾. En especial, se hacía énfasis allí en el hecho de que no parecía viable obtener tasas de crecimiento económico elevadas, dentro de un esquema de desarrollo fundamentalmente orientado hacia el mercado doméstico.

Resultan claros los enormes beneficios en términos de competitividad y productividad que se derivan de una política de mayor apertura hacia los mercados internacionales; sin embargo, no hay duda de que la materialización de gran parte de ellos está íntimamente ligada al desempeño que tenga la economía mundial. En particular, sería difícil esperar resultados positivos de la política de modernización adoptada, si el entorno económico internacional en que ésta se desenvuelve se caracteriza por falta de dinamismo.

En ese orden de ideas, las presentes Notas tienen como objetivo comentar la evolución de la economía mundial en el período reciente y el análisis de sus perspectivas de mediano plazo. Mostraremos, además, que la estrategia de desarrollo adoptada recientemente en Colombia puede llevarse a cabo dentro del marco en que se espera avance la economía mundial en el próximo futuro.

Durante el año en curso se ha presentado una disminución en el crecimiento a nivel global y existe incertidumbre acerca del comportamiento que se registre en el año próximo, debido, en especial, a los recientes sucesos del Oriente Medio cuyas consecuencias finales son aún impredecibles y a las dificultades que viene experimentando la economía de Estados Unidos. Empero, de concretarse tales expectativas con la severidad que algunos comentaristas prevén, ello no debe ser óbice para que se continúe con el programa en que se ha comprometido el país.

Las Notas se dividen en tres secciones. En la primera se hace un breve repaso de la evolución de la economía mundial en la pasada década, en lo que se refiere a crecimiento económico y comercio internacional. En la segunda sección, y para las mismas variables, se analizan sus perspectivas de mediano plazo. Finalmente, en la tercera, se hace un breve resumen y conclusiones, en especial con referencia al efecto que se espera sobre la economía colombiana, dado el programa de internacionalización que se viene poniendo en práctica.

I. Evolución reciente de la economía mundial

a. *Crecimiento económico*

En el Cuadro 1 aparecen las tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB)

(1) Véase Notas Editoriales, Revista del Banco de la República, marzo de 1990.

mundial y por grupos de países, para el período 1980-1989. Allí se observa que la economía mundial, después de haber crecido a una tasa promedio anual de 1.4% entre 1980 y 1982, lo hizo al 3.4% entre 1983 y 1989. Puede notarse que en este último período la economía mundial experimentó una prosperidad económica la cual, por su larga duración, no tiene antecedentes en los años de la postguerra. En este segundo subperíodo, los países desarrollados y en desarrollo crecieron, en promedio, al 3.6% anual, mientras las naciones del bloque socialista lo hicieron al 1.8% anual.

La evolución de las economías de los principales países desarrollados se presenta también en el Cuadro 1. De allí se desprende que aunque el crecimiento fue disímil a lo largo de la década, la recuperación fue generalizada. En particular, conviene destacar el comportamiento del PIB en los Estados Unidos, país que continúa siendo el principal socio comercial de Colombia. Las cifras indican que después de la fuerte recesión de principios de la década, la economía estadounidense creció, en promedio, al 3.9% anual entre 1983 y 1989.

CUADRO 1
Crecimiento anual del PIB por grupos de países
1980-1989
(%)

	Mundo (1)	Países desarrollados					Otros (2)
		Total	Estados Unidos	Japón	Alemania Occiden.	Países en desarrollo	
1980	2.0	1.2	-0.2	4.3	1.5	3.5	3.0
1981	1.6	1.4	1.9	3.7	0.0	2.2	1.9
1982	0.5	0.0	-2.5	3.1	-1.0	2.1	2.4
Promedio 1980-1982	1.4	0.9	-0.3	3.7	0.2	2.6	2.4
1983	2.7	2.7	3.6	3.2	1.9	2.2	3.3
1984	4.4	4.9	6.8	5.1	3.3	4.0	2.1
1985	3.3	3.4	3.4	4.9	1.9	3.9	1.4
1986	3.0	2.7	2.7	2.5	2.3	4.0	2.7
1987	3.4	3.5	3.7	4.6	1.7	3.8	1.8
1988	4.1	4.4	4.4	5.7	3.6	4.1	1.8
1989	3.0	3.5	3.0	4.9	4.0	3.0	-0.4
Promedio 1983-1989	3.4	3.6	3.9	4.4	2.7	3.6	1.8

(1) Excluye China. (2) URSS y países de Europa del Este, no miembros del FMI

Fuente: FMI, *World Economic Outlook*, mayo de 1990

Cuando se examina el pasado más reciente, el Cuadro 1 muestra que en 1989 la economía global se expandió un 3.0%, con tasas de 3.5% en los países desarrollados, 3.0% en los países en desarrollo y -0.4%

en las principales economías socialistas. Como se señalará más adelante, puede pensarse que la desaceleración que ha venido mostrando la economía mundial se debe, en buena medida, a las políticas de

índole monetaria y fiscal que en forma cautelosa han tomado los países industrializados para evitar presiones inflacionarias. Sin embargo, debe notarse que el examen de los principales indicadores en la economía norteamericana señalan una situación preocupante pues puede dar lugar a un proceso de recesión, cuya profundidad es difícil de cuantificar en estos momentos.

De hecho, y como se desprende del Cuadro 2, en 1989 la inflación en los países desarrollados, aunque todavía moderada dentro de patrones históricos, continuó el proceso de ascenso iniciado tres años atrás. Algunos analistas ⁽²⁾ han argumentado que la explicación de este fenómeno se encuentra en presiones de costos originados en elevados niveles de utilización de la capacidad instalada.

CUADRO 2
Inflación mundial (1)
(%)

	Países desarrollados	Estados Unidos	Japón	Alemania Occidental
1982	7.5	6.1	2.7	5.3
1983	5.0	3.2	1.9	3.3
1984	4.8	4.4	2.3	2.4
1985	4.1	3.5	2.0	2.2
1986	2.4	2.0	0.6	-0.1
1987	3.0	3.6	0.1	0.2
1988	3.3	4.1	0.7	1.3
1989	4.4	4.8	2.3	2.8
1990 (2)	4.4	4.4	2.7	2.3

(1) Cambio anual en el Índice de Precios al Consumidor

(2) Variación anual a mayo.

Fuente: FMI, *World Economic Outlook*, mayo de 1990

El conjunto de cifras a que hemos hecho referencia, si bien señalan una situación global general positiva, indican también

que la brecha existente entre los países desarrollados y aquellos en desarrollo se ha mantenido. Los primeros gozan de un elevado nivel de ingreso y tienen una baja tasa de crecimiento poblacional (0.7% anual entre 1980 y 1990); por lo tanto, incrementos anuales del PIB superiores al 3% registran una evolución económica favorable. Una situación diferente se configura en los países en desarrollo, ya que estos, al tener un crecimiento demográfico de 2.1% anual, requieren de aumentos en el producto superiores a los observados en los últimos años, si han de lograr ganancias significativas en sus niveles de bienestar económico y para que la distancia de ingresos entre estos grupos de países pueda disminuirse.

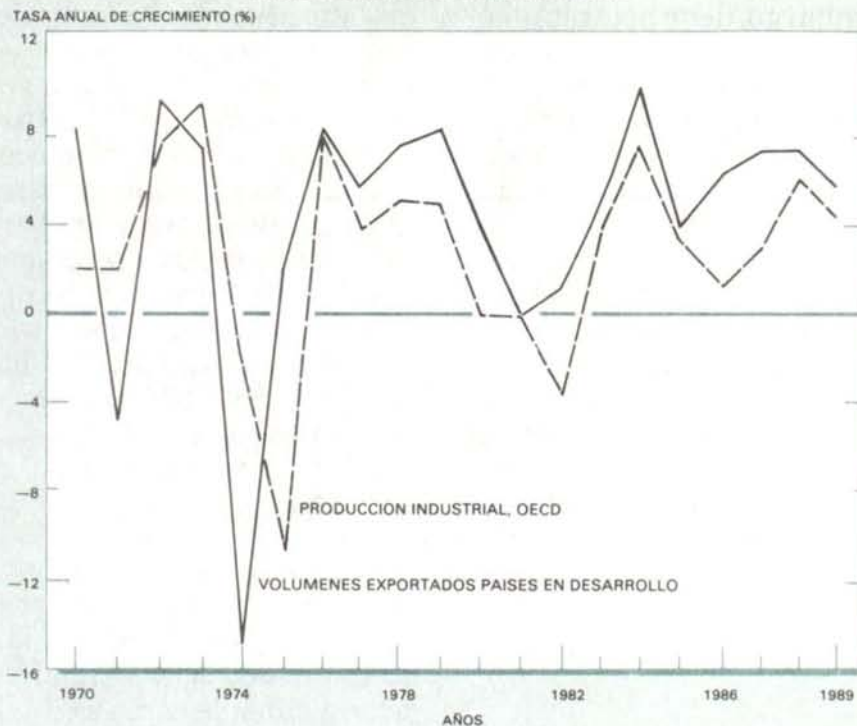
En lo que hace relación a Colombia, debemos anotar que el crecimiento promedio del PIB durante el período 1983-1989 fue de 3.7%. Esta cifra, aunque no puede considerarse reducida, dista de ser suficiente para que el país llegue a alcanzar los niveles de desarrollo deseados, ya que en términos per-cápita el incremento es modesto, un 1.7%. Por ello, el gobierno colombiano inició su estrategia de modernización de la economía, la cual deberá permitir, en el mediano plazo, obtener tasas de crecimiento superiores al 5% anual.

b. Comercio mundial

Como se ha visto, el logro de tasas altas de crecimiento en los países desarrollados es, de por sí, un requisito importante para el avance de las economías en desarrollo. El Gráfico 1 permite observar la elevada correlación que existe entre la evolución de la producción industrial de los países desarrollados y las exportaciones de los países en desarrollo. En Colombia se tiene el convencimiento de que la búsqueda del desarrollo se debe basar cada

(2) Véase, por ejemplo, el discurso del Director del Bank for International Settlements, Basilea, junio de 1990.

GRAFICO 1
Producción industrial de los países de la OECD
y exportaciones de los países en desarrollo



Fuente: Banco Mundial, World Development Report, 1990.

vez más en la obtención de tasas elevadas de aumento en las exportaciones, lo cual, obviamente, tiene como requisito un aparato productivo más eficiente y competitivo; ello hace indispensable, hoy más que nunca, que el país fije su atención en la evolución y los determinantes del comercio internacional, en especial el de aquellos países que son sus socios principales.

Una de las características más relevantes de la evolución de la economía mundial en la pasada década tiene que ver con el buen desempeño que, en general, tuvo el comercio internacional. Las cifras del Cuadro 3 indican el positivo comportamiento del comercio mundial y muy especialmente el que se refiere a los países en desarrollo, a partir de 1986. En volumen, las exportaciones de estos últimos aumentaron 9.5% anual entre 1986 y 1989, luego de haber crecido, en promedio, al 2.1% anual entre 1972 y 1981.

Sin embargo, cifras tan agregadas pueden no necesariamente ser las más ilustrativas. De hecho, en el grupo de países en desarrollo se incluyen tanto aquellos muy dependientes del petróleo (producto que a lo largo de la década tuvo una caída no despreciable en su cotización promedio) como los altamente endeudados; estos, para poder servir su deuda, tuvieron que adoptar políticas macroeconómicas recesivas que dieron origen o coadyuvaban en la generación de importantes superávits comerciales.

En razón a lo anterior, el Cuadro 3 también presenta una agrupación diferente de los países en desarrollo, ilustrando el comportamiento del volumen de sus exportaciones. Las cifras claramente indican que los países asiáticos de industrialización reciente encuentran en sus exportaciones el principal motor a su crecimiento. De igual forma, se puede observar que ha

CUADRO 3

Comercio internacional en volumen

(Variaciones % anuales)

	Volumen total mundial	Exportaciones Países en desarrollo		
		Total países	Asiáticos de Indus. reciente	Con predominio de manufacturas Con predominio de bienes primarios (1)
1972-1981	5.2	2.1	15.3	9.7
1982	-1.6	6.2	2.5	2.4
1983	2.9	1.4	14.6	9.7
1984	8.8	6.8	16.1	15.0
1985	3.3	0.8	4.1	4.2
1986	4.9	8.3	20.6	6.9
1987	6.5	11.4	23.2	18.9
1988	9.1	11.0	14.1	11.9
1989	7.2	7.3	9.5	7.7

(1) Colombia se ubica dentro de este grupo de países.

Fuente: FMI, *World Economic Outlook*, mayo de 1990.

sido bastante más favorable el comportamiento de las exportaciones de aquellos países en desarrollo dedicados fundamentalmente a la exportación de bienes manufacturados, si se compara con el caso de países que concentran sus exportaciones en bienes primarios; de otra parte, y como podría esperarse, el valor unitario de las exportaciones fue menos errático para las manufacturas que para los productos primarios (véase Cuadro 4). En lo que se refiere a Colombia, si bien se tiene un incremento significativo de las exportaciones, al comparar nuestras cifras con las de otros países seleccionados, observamos que las exportaciones per-cápita siguen siendo bajas, tal como se señala en el Cuadro 5.

El dinamismo mostrado recientemente por el comercio internacional, si bien representa el escenario básico propicio para una estrategia de internacionalización de la economía, fue contrarrestado, en parte, por la evolución adversa de los

CUADRO 4

Valor unitario de las exportaciones de países en desarrollo

(Cambio % anual en dólares)

	Países asiáticos de industrialización reciente	Países con predominio de	
		Exportación de manufacturas	Exportación de bienes primarios
1972-1981 ...	10.2	11.2	12.6
1982	-4.1	-4.2	-9.0
1983	-4.6	-4.9	0.4
1984	2.0	-0.3	5.4
1985	-3.0	-3.2	-6.3
1986	-0.5	3.1	-2.0
1987	9.3	6.7	-1.2
1988	8.6	7.9	11.6
1989	5.0	3.0	1.8
Coficiente de variación (1982-1989) (1)	3.3	4.6	69.2

(1) Definido como la desviación estándar sobre el promedio

Fuente: FMI, *World Economic Outlook*, mayo de 1990.

términos de intercambio para los países en desarrollo. Para el total de países en desarrollo, estos últimos se situaron, en 1989, en un nivel inferior en 20% al observado en 1981 (véase Cuadro 6). En obvia consonancia con la evolución de los valores unitarios de exportación, la situación fue menos desfavorable para los países no exportadores de petróleo, e incluso sustancialmente beneficiosa para los países en desarrollo cuyas exportaciones consisten fundamentalmente en manufacturas.

CUADRO 5

Exportaciones anuales per-cápita
para países seleccionados
(US\$)

Países	1980	1985	1989
Colombia	152.3	124.0	187.4
Argentina	284.0	274.7	285.8*
Brasil	165.9	189.1	233.3
México	224.5	282.8	251.0*
Ecuador	305.5	309.7	224.2
Perú	225.3	151.2	126.8*
Venezuela	1268.4	723.9	542.2*
Corea	451.5	742.2	1467.6
Malasia	940.5	976.4	1445.9
Singapur	7551.8	8908.8	16570.9
Tailandia	138.7	136.6	361.6
Alemania	2975.6	2845.9	5299.4
EE.UU.	969.5	914.5	1462.8
Japón	1085.3	1441.1	2188.5

* Cifras a 1988

Fuente: FMI, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

Las cifras a que hemos venido aludiendo se enmarcan dentro de una situación internacional que es bastante compleja. Por un lado, es evidente que para que las exportaciones lideren el crecimiento económico de los países en desarrollo, se requiere de adecuadas tasas de actividad económica en los países desarrollados; para estos últimos, tales posibilidades dependen en gran parte del manteni-

miento de políticas macroeconómicas viables, pero, sin lugar a dudas, también se ven afectados por la evolución que presentan los precios internacionales de materias primas esenciales, como es el petróleo.

CUADRO 6

Términos de intercambio
de países en desarrollo
(Cambio % anual)

	Total países en desarrollo	No export. de petróleo	Países en que predominan	
			Export. de manufac.	Export. de bienes Prim.
1972-1981 ...	7.0	-0.9	-2.1	-0.1
1982	-1.4	-1.7	0.6	-6.9
1983	-3.1	1.0	0.1	3.7
1984	1.5	2.0	1.1	4.7
1985	-1.8	-0.6	0.3	-5.1
1986	-16.6	0.6	2.7	-4.7
1987	2.6	-0.4	0.2	-7.7
1988	-3.3	1.9	1.6	5.1
1989	1.7	-0.4	0.7	-1.3

Fuente: FMI, *World Economic Outlook*, mayo de 1990.

Por otra parte, una de las razones que explican el satisfactorio ambiente económico (tasas de crecimiento aceptables con bajas tasas de inflación) que imperó durante la década pasada en los países desarrollados tiene que ver con lo que fue, para ellos, una favorable evolución en las cotizaciones de las principales materias primas. Lógicamente, dicha situación se presentó en detrimento de aquellos países en desarrollo dependientes de exportaciones de tales productos.

La evidencia que hemos enumerado sugiere lo siguiente: i) en volumen, el comercio internacional evolucionó positivamente en la pasada década, tanto a nivel global, como por grupos de países, con excepción de aquellos en desarrollo

donde predominan las exportaciones de origen primario; ii) el valor unitario de las exportaciones avanzó en forma muy favorable para los países en desarrollo exportadores de manufacturas, no así para los exportadores de bienes primarios, y iii) los únicos países en desarrollo que obtuvieron ganancias significativas en sus términos de intercambio fueron aquellos donde predominan las exportaciones manufactureras.

El panorama recién descrito es, en gran medida, poco sorprendente. Los bienes primarios se caracterizan por enfrentar una demanda que evoluciona más lentamente que el ingreso y unas condiciones de oferta bastante fluctuantes. Estos dos factores hacen que sus precios sean inestables y con tendencia a reducirse en términos reales en el largo plazo. En consecuencia, los países que se especializan en su producción suelen mostrar tasas de crecimiento relativamente bajas y poco estables.

La situación colombiana, como se ha discutido ampliamente en anteriores entregas de estas Notas ⁽³⁾, se ubica en el marco de un esquema de diversificación de exportaciones, pero todavía con una alta concentración en productos primarios y de la minería. La pérdida de importancia relativa del café ocurre en gran medida por los avances en hidrocarburos y carbón, y recientemente en exportaciones no tradicionales. Por todo ello, *uno de los objetivos primordiales del programa de modernización recientemente puesto en marcha, es aumentar la productividad y competitividad del sector manufacturero, con miras a que en el mediano plazo éste se convierta en nuestra principal fuente de exportaciones y crecimiento económico.*

II. Perspectivas de la economía mundial en el mediano plazo

a. Apreciaciones generales

Después de casi ocho años de satisfactorio desempeño de las economías desarrolla-

das, es apenas natural indagar acerca de la posibilidad de que dicho patrón se mantenga en el mediano plazo. Este es un aspecto fundamental para los países en desarrollo, y sobre todo para aquellos que, como Colombia, han comenzado una estrategia de internacionalización de su economía.

Como veremos, el tema de interés e importancia en los momentos actuales es examinar la coyuntura presente y ver si se repetirá ahora lo acontecido en épocas de auge anteriores ⁽⁴⁾ que terminaron abruptamente y dieron lugar a recesiones de magnitud o si, por el contrario, la disminución en la actividad económica que se viene presentando, podrá revertirse para recuperar la senda de crecimiento existente desde 1983.

Por un lado, las variables macroeconómicas fundamentales en los países avanzados han estado notoriamente alineadas y los déficit fiscales, con alguna excepción, han sido moderados. El caso especial es el de los Estados Unidos, cuyo déficit presupuestal continúa en ascenso y no parece probable que en el futuro próximo ocurran recortes de consideración en el gasto, sobre todo si la situación que comienza a manifestarse en el Golfo Pérsico se mantiene por algún tiempo. La evolución favorable de los precios del petróleo a lo largo de los años anteriores ha permitido que la actual expansión económica se haya dado en un ambiente de relativa estabilidad de precios, contrario a lo acontecido a finales de la década del setenta. Empero, las adversas circunstancias actuales en el mercado del crudo hacen que las previsiones necesariamente se alteren, pues si bien la estabilidad en los precios del petróleo fue factor relevante en la expansión económica que se ha tenido, los

(3) Véase, por ejemplo, las Notas Editoriales de la Revista del Banco de la República de agosto de 1989.

(4) Nos referimos al elevado ritmo de crecimiento económico de principios de los años setenta y aquel que antecedió a la segunda crisis petrolera de 1979.

incrementos considerables de los últimos días llevan a que las condiciones se modifiquen de manera notoria.

Los cambios estructurales a nivel industrial que se han presentado en los últimos años constituyen una buena ayuda para evitar períodos recesivos y hacen que éstos tengan menor profundidad y duración. Las más grandes recesiones han surgido como resultado de expansiones rápidas que abruptamente se detienen, con lo cual la acumulación y financiación de inventarios se convierte en una onerosa carga para el aparato productivo, que se ve entonces obligado a reducir su ritmo de actividad. Esta secuencia, que ha sido característica de ciclos económicos en el pasado, varía con la difusión de la informática, la cual racionaliza los sistemas de producción y minimiza el uso de inventarios, y con la creciente importancia que ha adquirido el sector productor de servicios en donde, por definición, la producción es contemporánea con el consumo.

Adicionalmente, debe destacarse que gran parte del aumento en el producto se ha originado en ganancias en productividad las cuales, junto con importantes reformas laborales, han permitido que la actual época de expansión se haya caracterizado por mantener tasas de desempleo relativamente elevadas ⁽⁵⁾. En este sentido, es poco probable que, en el mediano plazo, el mercado laboral se convierta en un freno a la expansión económica.

b. *Perspectivas de mediano plazo* ⁽⁶⁾

En consonancia con lo dispuesto hasta el momento, todo parece indicar que en el presente año se obtendrán tasas de crecimiento económico inferiores a las observadas durante 1989, pero, al mismo tiempo, se sentarán las bases para una ligera recuperación a partir de 1991 que podrá tener ulteriores avances.

En 1990, y como consecuencia tanto de las políticas anti-inflacionarias puestas en marcha por las principales economías occidentales como por los planes de estabilización de algunos de los mayores países en desarrollo, se espera que la economía mundial crezca a una tasa del 2.3%, inferior a la registrada en 1989.

CUADRO 7

Perspectivas de crecimiento económico por grupos de países (Crecimiento % anual del PIB)

	1989	1990	1991
Mundo	3.0	2.3	3.1
Países desarrollados	3.5	2.7	2.9
Estados Unidos	3.0	1.7	2.3
Japón	4.9	4.4	4.2
Alemania Occidental	4.0	3.5	2.7
Canadá	2.9	1.6	3.1
Reino Unido	2.3	1.1	2.2
Países en desarrollo	3.0	3.2	4.5
Otros (1)	-0.4	-1.7	2.0

(1) URSS y países de Europa del Este, no miembros del FMI.

Fuente: FMI, *World Economic Outlook*, mayo de 1990.

Como se observa en el Cuadro 7, la baja en la actividad que se tendrá para 1990 es bastante generalizada, aunque, para el caso de los principales países desarrollados, tal desaceleración está en relación directa con los problemas inflacionarios que han aflorado recientemente. Es así como se esperan bajas importantes en el

(5) En el primer trimestre de este año, la tasa de desocupación fue de 5.3% en Estados Unidos, 4% en Alemania Federal y 2.1% en Japón.

(6) Al lector interesado, le sugerimos consultar, entre otras, las siguientes publicaciones: Naciones Unidas, *World Economic Survey*, 1989; FMI, *World Economic Outlook*, mayo 1990; Banco Mundial, *World Development Report*, 1990.

ritmo de crecimiento de Estados Unidos, Canadá y el Reino Unido, y disminuciones menos pronunciadas en el resto de países europeos y en Japón. Es del caso mencionar que en este último país se ha venido produciendo una creciente reducción del crédito bancario, lo cual además del impacto interno, tiene un efecto sobre la economía mundial y la de Estados Unidos por la probable reducción en los flujos de capital que han sido en el pasado inmediato fuentes importantes de la expansión económica registrada.

Por su parte, el crecimiento de los países en desarrollo se espera que se mantenga a una tasa cercana al 3%. A esta conclusión se llega tanto por la puesta en marcha de planes de estabilización, como por una evolución menos positiva del comercio internacional (tanto en volumen como en precios), en razón a la desaceleración en el crecimiento de algunas de las economías más grandes del mundo. Tal comportamiento, como vimos anteriormente, no es suficiente para alcanzar adecuados niveles de desarrollo.

Las cifras referentes a 1990 señalan un ambiente internacional preocupante, si se le compara con el pasado cercano. Sin embargo, hay que mirar con detenimiento algunos procesos de ajuste que se están llevando a cabo en los países desarrollados, los cuales, si bien tienen implícito un costo en términos de crecimiento en el inmediato plazo, son precisamente los que garantizarán que se tengan tasas favorables en el mediano plazo.

Es generalmente conocido que el crecimiento económico fundamentado en desbalances fiscales elevados y en políticas monetarias poco restrictivas generalmente tiene consecuencias adversas de largo plazo. Si bien es cierto que, como analizamos anteriormente, el auge económico de la década anterior se dio en un ambiente de relativa estabilidad de precios, no menos cierto es el hecho de que en los

últimos años la tasa de inflación de los países desarrollados ha venido aumentando. Como es usual, la inflación ha sido más alta en países con importantes desequilibrios fiscales, tal como se desprende al relacionar las cifras del déficit fiscal con los índices de precios (véanse Cuadros 2 y 8).

CUADRO 8
Déficit fiscal en países desarrollados
(% del PIB)

	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Principales países desarrollados	4.4	3.4	2.8	2.5	2.2	2.1
Estados Unidos	4.9	3.6	3.0	2.9	2.3	2.1
Japón	3.2	2.2	1.3	0.8	0.5	0.3
Alemania Occid.	1.2	1.4	1.7	0.9	1.2	1.0

Fuente: FMI, *World Economic Outlook*, mayo de 1990.

Dichos desequilibrios han conducido, particularmente en el caso de los Estados Unidos, a considerables desbalances en la cuenta corriente de su balanza de pagos. Las cifras del Cuadro 9 son ilustrativas del tamaño de dichas dificultades. Nótese que el problema, a nivel mundial, va mucho más allá del argumento tradicional de que Japón y Alemania Occidental mantienen un importante superávit, que no es sino la contrapartida del déficit norteamericano. Tanto en el pasado reciente como en las proyecciones hacia 1991, se observa que el balance en cuenta corriente del *total* de países desarrollados es negativo. Es decir, el resto del mundo tiene que financiar, en montos no despreciables, el desequilibrio entre ingresos y gastos de las economías más ricas. En el pasado se han utilizado prácticas proteccionistas para corregir los desbalances

comerciales, y sólo en esta última época se ha enfatizado en el hecho de que los déficit comerciales solamente se solucionarán cuando dichas economías, a través de ajustes fiscales de magnitud, logren aumentar sus niveles de ahorro.

Es claro que una solución duradera a los desequilibrios comerciales entre los países desarrollados no puede radicar en que las economías superavitarias como Japón y Alemania aumenten su gasto y por consiguiente reduzcan su ahorro. La política que se debe seguir en el largo plazo radica en el incremento del ahorro en los países deficitarios y no en su reducción en los países superavitarios. Ciertamente, en tanto no se tomen medidas expansionistas compensatorias, el efecto de corto plazo del ajuste de las primeras será contraccionista sobre la actividad económica mundial, pero, al corregirse los desequilibrios vendrá una posterior recuperación de la tasa de crecimiento del producto, sostenible en el largo plazo.

CUADRO 9				
Balance en cuenta corriente en países desarrollados				
(US\$ miles de millones)				
	1988	1989	1990	1991
Total países industrializados	-52.3	-81.9	-79.1	-72.1
Canadá	-8.4	-16.6	-20.2	-21.4
Estados Unidos	-126.5	-106.0	-113.3	-129.9
Japón	79.6	57.2	57.4	73.4
Alemania Occidental	48.6	52.8	62.3	68.3
Reino Unido	-26.3	-34.2	-25.7	-22.0
Otros industrializados	-19.4	-35.0	-39.6	-40.5

Fuente: FMI, *World Economic Outlook*, mayo de 1990

Cuando se considera la situación de los países en desarrollo, puede verse que un

crecimiento de aquellos desarrollados basado en importantes desequilibrios fiscales a la larga es nocivo. Por ejemplo, las restricciones al endeudamiento externo de los países en desarrollo tiene mucho que ver con el hecho de que, en la práctica, los países que más han necesitado de financiamiento externo han sido los propios países desarrollados, como se desprende de las cifras del Cuadro 9.

Por lo tanto, y teniendo una perspectiva de análisis de mediano y largo plazo, nos atrevemos a decir que las medidas de política macroeconómica que se están adoptando en los países desarrollados, si bien contienen un elemento contraccionista en el corto plazo, permitirán que en la década que recién comienza se obtengan tasas de crecimiento económico similares a las observadas en el decenio pasado. Además, si se presentan desajustes fiscales más reducidos en los países desarrollados, la expansión económica de los años noventa seguramente se hará en condiciones de financiamiento externo más favorables para los países en desarrollo.

Los comentarios anteriores nos llevan a pensar que para Colombia la situación de la economía mundial en el próximo futuro obliga a un estrecho seguimiento, al hallarse nuestra economía comprometida en el proceso de internacionalización ya mencionado, pues el entorno inmediato no parece ofrecer las mejores facilidades en el corto plazo. El avance de las economías desarrolladas, aunque demasiado moderado y con tendencia a debilitarse, aún permite el crecimiento del comercio mundial. Por lo tanto, el plan de modernización de la economía colombiana, que al tiempo que propende por una apertura gradual de las importaciones tiene como objetivo de largo plazo el desarrollo de las exportaciones manufactureras nacionales, se debe mantener con el mayor vigor posible y en la forma en que ha sido propuesto, para que el escenario externo no afecte las posibilidades más inmediatas.

Así sean importantes, sabemos que los esfuerzos del país por aumentar y diversificar sus exportaciones no dependen exclusivamente de la economía mundial; también influye la política económica doméstica. A nivel interno se requiere, por lo tanto, de un ambiente macroeconómico propicio y de que se presenten avances importantes en los diversos frentes del comercio externo que son, potencialmente, muy importantes para Colombia.

III. Resumen y conclusiones

Del repaso que se ha hecho sobre el comportamiento de las principales economías del mundo en la década pasada, y las posibilidades que ellas muestran para el futuro cercano, se destacan dos aspectos principales: en primer término, que del auge económico vigente a partir de 1983 se ha pasado a una disminución del crecimiento, por ahora ligera, durante 1989; en segundo lugar, que las perspectivas para los últimos años insinúan la presencia de serios interrogantes acerca de la recuperación de la economía de los principales países y de la de Estados Unidos en especial, debido, entre otras razones, a los sucesos de los últimos días en el Oriente Medio.

El descenso en la expansión de las economías industrializadas durante el presente año parece especialmente acentuado en el caso de los Estados Unidos, debido al elevado déficit fiscal que viene registrando este país y al peligro de una aceleración en la tasa inflacionaria; este panorama poco optimista se ve ahora agravado por el peligro de un tercer "shock" petrolero. A la luz de este nuevo entorno económico, es posible que una recuperación rápida de la tasa de crecimiento demore más de lo que originalmente se habría pensado.

Durante la década pasada los países en desarrollo obtuvieron una tasa anual de crecimiento de 3.3%, evolución insuficiente para cerrar la brecha existente con las economías avanzadas. En cuanto a

Colombia, el PIB creció 3.7% anual en promedio durante 1983-1989, o sea, un 1.7% en términos per-cápita, tasa favorable si se compara con la de otros países de esta categoría, pero reducida cuando se evalúa frente a las posibilidades y a la capacidad de expansión de nuestra economía. Por esta razón, las autoridades económicas han buscado aumentar el crecimiento a través de un proceso de modernización del aparato productivo, de manera tal que se puedan obtener tasas compatibles con las disponibilidades de recursos que ofrece el país.

Un elemento de indudable interés en el examen del entorno internacional, por lo que ello significa en términos de ampliación del mercado internacional, es la elevada correlación existente entre la producción industrial de las naciones avanzadas y las exportaciones de los países en desarrollo. Resultados de este tipo nos señalan la importancia que tiene el que los países desarrollados muestren tasas altas de crecimiento pues ello redundará en favor de los demás países.

El comercio internacional en el período 1983-1989, pero sobre todo en el último trienio, fue favorable para los países en desarrollo, pues en conjunto sus exportaciones crecieron al 9.9% anual. Empero, los términos de intercambio han experimentado un deterioro de alguna consideración, pérdida que se hace más evidente en aquellos países que son exportadores de materias primas. Si bien nuestro país está incluido dentro de este conjunto de exportadores, el propósito del programa de internacionalización de la economía se encamina precisamente a que en el futuro próximo el volumen principal de exportaciones lo sea de bienes manufacturados.

Dadas las interrelaciones anteriores, es fundamental tener un buen conocimiento de las perspectivas de las principales economías en el mediano plazo, y que éstas nos permitan contar con un pano-

rama positivo para que los países en desarrollo consigan tasas más elevadas de crecimiento; condiciones como estas son importantes sobre todo en una época en que se busca abrir los diferentes sectores productivos de la economía a la competencia mundial.

El hecho de que Colombia se haya embarcado en un proceso de internacionalización de su economía hace que un adecuado seguimiento de la situación económica interna-

cional sea fundamental. Si bien las perspectivas de crecimiento a corto plazo de la economía mundial no son tan satisfactorias como en el pasado reciente, el más lento desempeño de la misma no debe ser obstáculo para continuar con la política de modernización y apertura, entre otras razones, porque el país probablemente se beneficiará de las sustanciales mejoras en la capacidad de demanda de los países vecinos exportadores de petróleo.

VIDA DEL BANCO

Nuevo Manual de Contabilidad del Banco

Recientemente se publicó el nuevo Manual de Contabilidad del Banco, el cual constituye una importante obra de consulta para todas las áreas operativas de la Institución, al permitir un mayor conocimiento de las diferentes operaciones contables que se realizan en el Emisor.

Las palabras de presentación del Manual estuvieron a cargo del doctor Francisco J. Ortega A., gerente general del Banco de la República, cuyo texto se transcribe a continuación:

"Me complace presentar el nuevo Manual de Contabilidad del Banco de la República, con el cual culmina el proceso de reestructuración contable de la Institución.

La diversidad de operaciones que, en cumplimiento de sus estatutos, conforman el movimiento contable del Banco, demandan un permanente análisis de las mismas, orientado a asegurar una oportuna y confiable información financiera. En tal sentido, este Manual constituye un instrumento básico para la administración, por cuanto permite que el registro de las complejas operaciones que le han sido asignadas a nuestra Institución, sean de fácil consulta para efectos de su estudio y evaluación. De

ahí la importancia y la trascendencia de esta herramienta, cuyas características básicas son las siguientes:

—Define los diferentes tipos de cuentas: mayores, principales y subcuentas y su identificación con el correspondiente código contable.

—Describe la naturaleza, débito o crédito, de cada cuenta.

—Señala las operaciones que afectan la respectiva cuenta e indica el número de la operación contable relacionada con ella.

—Incluye, en forma detallada, los diferentes conceptos de ingresos y egresos que conforman el Estado de Pérdidas y Ganancias.

—Ilustra, a través de ejemplos, sobre gran parte de las operaciones contables que realiza el Banco.

El carácter didáctico del Manual facilita su lectura, aun para quienes carecen de formación académica en la ciencia contable, lo cual contribuirá al conocimiento integral y sistemático de la Contabilidad General del Banco de la República. El especial interés para llevar a buen término un trabajo como el que ahora se entrega, se debe en buena medida al empeño del Subgerente de Operación Bancaria, del Contador General del Banco y de sus áreas respectivas; todos ellos son acreedores de particular reconocimiento por la excelente tarea realizada".